



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

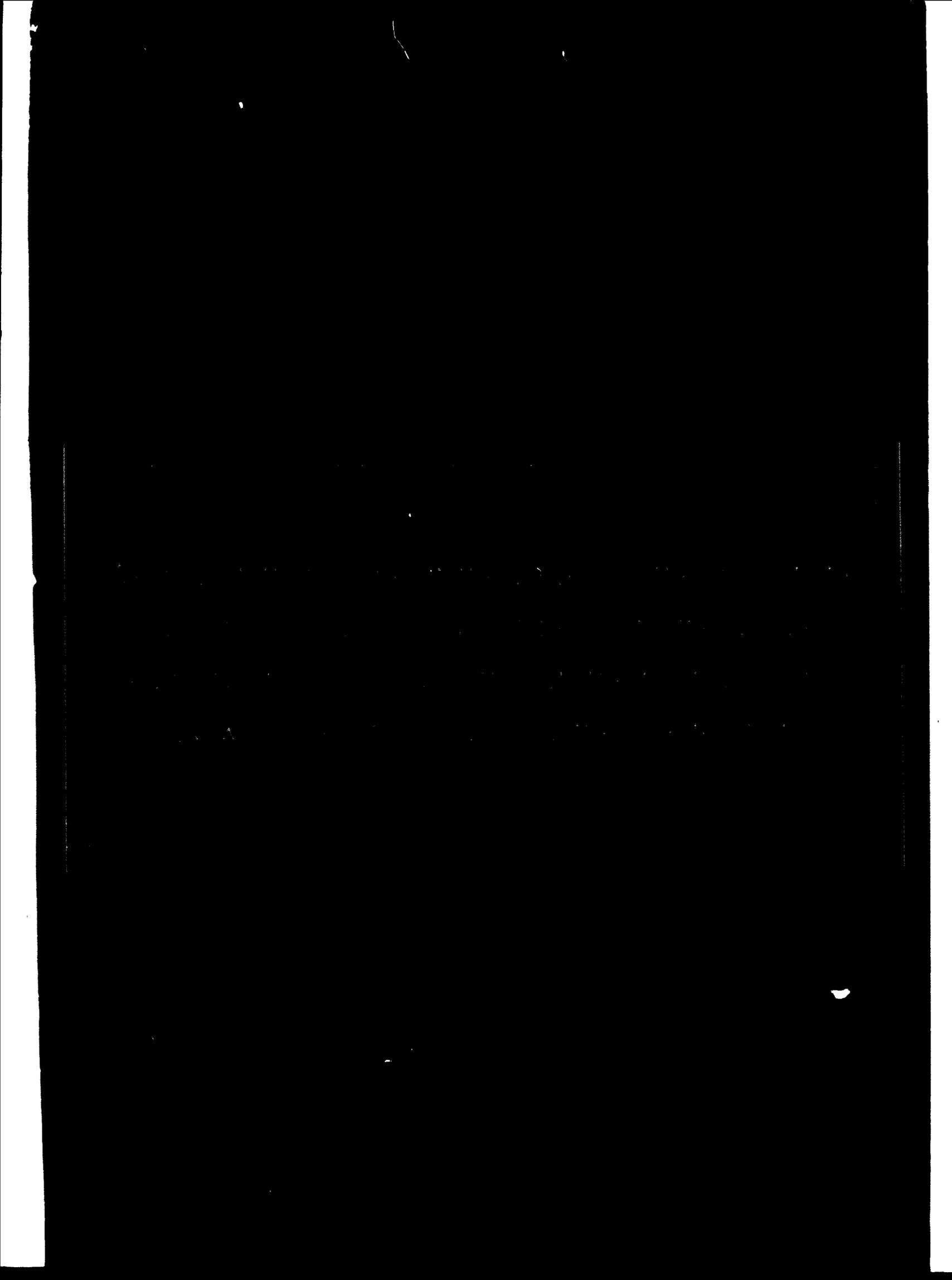
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org





09032



Distr. LIMITADA

ID/WG.156/9
11 julio 1973

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Curso práctico de capacitación en metodología
de los estudios industriales

Buenos Aires (Argentina), 20 - 31 agosto 1973

EL ESTUDIO INDUSTRIAL EN CUANTO INSTRUMENTO PARA MEDIR LA
RENTABILIDAD A NIVEL NACIONAL^{1/}

por

Paul Anciaux
NISIFA
Bruselas (Bélgica)

^{1/} Las opiniones que el autor expresa en este documento no reflejan necesariamente las de la secretaría de la ONUDI. La presente versión española es traducción de un texto no revisado.

1.0 Relaciones entre la economía de la empresa y la economía nacional

1.1 Mediciones y comparaciones

La medida básica que expresa el estado de desarrollo económico de una nación es el producto nacional bruto por habitante (PNB). El PNB es una de las magnitudes importantes de la contabilidad nacional. Es una medida global de los resultados de la actividad económica de la nación, actividad que se despliega en el seno de los distintos tipos de empresa (empresas estatales, paraestatales, privadas, familiares o personales).

Por su parte, las empresas evalúan su estado de prosperidad económica por la cuantía de sus ganancias. Las ganancias se calculan por medio de la contabilidad de la empresa.

Así se han desarrollado dos técnicas: la contabilidad de la empresa y la contabilidad nacional, las cuales, si bien se conocen ambas con el nombre de "contabilidad", han evolucionado cada una por su lado a partir de conceptos diferentes, y con objetivos inicialmente distintos.

Dentro de la perspectiva del desarrollo de la sociedad capitalista en el siglo XIX y principios del XX, se aceptaba como un dogma que una empresa que obtuviese ganancias no podía menos de ser beneficiosa para la nación. En aquella época, se tenía, por lo demás, poca idea de la contabilidad nacional. Actualmente, y sobre todo a partir del decenio de 1950, ha avanzado el conocimiento de los fenómenos del desarrollo económico, y puede ponerse seriamente en duda que una empresa rentable sea automáticamente beneficiosa para la nación.

La preocupación por el bien general exige encuadrar en el marco nacional los resultados de la actividad de una empresa, y reevaluarlos en función de ese marco.

Ahora bien, las dos magnitudes que se desea comparar se obtienen por medio de técnicas diferentes: la contabilidad de la empresa, por una parte, y la contabilidad nacional, por otra. De aquí el interés que existe actualmente por relacionar estas dos técnicas, después de un análisis profundo de su respectivo contenido.

La presente monografía no pretende resolver el problema. En el curso de diez años que ha consagrado, sobre el terreno, al desarrollo económico, el autor se ha visto ante muchos casos concretos de evaluación del interés real que una empresa o un proyecto industrial posee para la nación. Aquí trata de comunicar ciertos aspectos concretos de su experiencia personal y de esbozar soluciones pragmáticas emanadas de ésta. Espera contribuir así a una corriente de investigaciones que permitirán ver con mayor claridad las relaciones entre la economía de la empresa y la economía nacional, facilitando con ello las decisiones de las autoridades encargadas del desarrollo de un país.

La tarea será larga, aunque sólo sea por cuanto las técnicas contables (tanto a nivel de la empresa como a nivel nacional) están aún lejos de encontrar una difusión general y una apreciación correcta. Quizá en ello estribe una oportunidad para los países en desarrollo menos adelantados: la de establecer desde un principio técnicas de medición, de manera coordinada y dotándolas de

vinculaciones mutuas bien definidas. Según sean las circunstancias que se observen en un país, los encargados de un estudio industrial pueden verse en el caso de formular recomendaciones encaminadas a mejorar la medición del interés real de una empresa o de un proyecto industrial para el desarrollo económico de la nación.

1.2 La contabilidad de la empresa

El origen de la contabilidad general de la empresa tal como la aplicamos nosotros se remonta a los banqueros lombardos del siglo XIV. El objetivo consistía en inscribir en un registro las deudas y créditos con respecto a terceros, motivo por el que se crearon las:

CUENTAS DE TERCEROS

utilizando la técnica de la "partida doble" que funciona a dos columnas:

DEBE y HABER

Ulteriormente, con el desarrollo de la era industrial, el instrumento contable ha evolucionado para suministrar una imagen económica más completa de la empresa. De aquí que la noción de cuenta se haya hecho extensiva a:

CUENTAS DE CAPITAL (deudas de la empresa para consigo misma) capital; reservas, etc.

CUENTAS DE VALORES: capital fijo; existencias; carteras; cajas; banco, etc.

CUENTAS DE GESTION: costos, productos

CUENTAS DE RESULTADOS (cuentas de cierre) resultados de explotación; pérdidas y ganancias.

Las relaciones básicas del modelo contable, así establecido, son:

- para una escritura contable:

DEBE = HABER

- para el conjunto de cuentas, en cualquier momento:

SUMA DEL DEBE = SUMA DEL HABER

(equilibrio general de cuentas)

y

SALDOS DE CUENTAS
DE SALDO DEUDOR
(activo)

SALDOS DE CUENTAS
DE SALDO ACREDITOR
(pasivo)

(balance)

- la comparación de dos balances sucesivos indica:

$$\begin{array}{r} \text{AUMENTOS DEL ACTIVO} \\ + \\ \text{DISMINUCIONES DEL PASIVO} \\ \hline \end{array} \qquad \begin{array}{r} \text{DISMINUCIONES DEL ACTIVO} \\ + \\ \text{AUMENTOS DEL PASIVO} \\ \hline \end{array}$$

(equilibrio de las variaciones de valor)

- la consolidación de los balances entre la empresa matriz y sus filiales se efectúa como sigue:

$$\begin{array}{r} \text{ACTIVO DE LA EMPRESA MATRIZ} \\ - \\ \text{PARTICIPACION EN LA FILIAL} \\ + \\ \text{ACTIVO DE LA FILIAL} \\ \hline \end{array} \qquad \begin{array}{r} \text{PASIVO DE LA EMPRESA MATRIZ} \\ + \\ \text{PASIVO DE LA FILIAL} \\ - \\ \text{PARTICIPACION DE LA EMPRESA MATRIZ} \\ \hline \end{array}$$

(balance consolidado)

En este modelo matemático de la empresa, establecido por la técnica de la contabilidad general cuyos principios básicos se acaban de recordar brevemente, los dos documentos claves son el balance y la cuenta de explotación, complemento suyo. Examinemos de manera crítica el contenido de estos dos documentos.

Un examen algo detenido deja ver que, en la práctica, el balance de una empresa dista mucho de ser un documento dotado del rigor matemático que se le atribuye con demasiada facilidad. Aparte de toda intención eventual de fraude, resulta sorprendente comprobar que muchas partidas de balance tienen una cuantía que puede depender en amplio grado de una evaluación subjetiva por parte de la dirección de la empresa. A título de ejemplo podemos mencionar entre las partidas del activo:

- CAPITAL FIJO. El valor del capital fijo neto depende de la política de amortización seguida por la empresa, y del procedimiento de amortización escogido: constante, variable, progresivo, descendente (e incluso diferido), así como de la tasa de amortización.
- PARTICIPACIONES FINANCIERAS. La evaluación correcta del valor de las participaciones financieras puede resultar una operación compleja, para la cual no dispone necesariamente la empresa de todos los datos que serían de desear. Se deja siempre un margen considerable a la evaluación subjetiva.
- EXISTENCIAS. El cálculo del valor de las existencias a su entrada en bodega depende de la índole de los gastos que la empresa haya decidido incorporar o no a este valor. En cuanto al valor de las existencias a su salida de bodega, ello dependerá del método de valorización aplicado: orden cronológico (FIFO); orden cronológico inverso (LIFO); orden de los precios decrecientes; media ponderada de los valores de entrada; etc. Según cual sea el método aplicado, el valor de las existencias en bodega se estimará de manera diversa.
- CLIENTES. El valor real de los efectos por pagar de los clientes depende de la solvencia personal de éstos. A la dirección de la empresa corresponde, en caso necesario, decidir la creación de una reserva para créditos dudosos, la cuantía de la cual dependerá exclusivamente de una apreciación subjetiva.

En las partidas del pasivo, las RESERVAS y PONDOS DE GARANTIA, que son decididos por la dirección de la empresa, pueden modificar por completo la estructura del balance.

El balance de una empresa es, en suma, un documento en gran parte subjetivo, cuya interpretación no puede hacerse mediante un simple examen o estableciendo a ciegas "relaciones financieras". Para la buena interpretación de un balance se requiere estar muy bien informado sobre la política de gestión de los directivos de la empresa correspondiente.

En conclusión, el balance de una empresa sólo será utilizable para fines de economía general en la medida en que responda a una política de gestión coherente y bien definida, cuyas reglas formen parte de una doctrina de gestión aplicada a escala nacional.

Examinemos ahora el complemento natural del balance: la cuenta de explotación (completada en su momento por una cuenta de pérdidas y ganancias), que recoja en su pasivo los gastos y en su activo los ingresos de la empresa, y que se salde por una ganancia (saldo acreedor) o por una pérdida (saldo deudor).

Es evidente que la ganancia o pérdida así comprobada tiene un significado puramente patrimonial, y determina únicamente la medida en que el capital invertido en el negocio puede ser remunerado. Por ello se empezó muy pronto a analizar de modo más preciso la rentabilidad de la empresa empleando diversos métodos de los cuales el más rudimentario es el análisis del "umbral de rentabilidad" (break even point analysis), en el que se procura dividir los gastos en fijos y variables.

Se puede proseguir el análisis subdividiendo los gastos de distinta naturaleza en gastos de distinto destino. Habiéndose dividido, por su parte, los ingresos según diferentes líneas de producción, a cada una se le cargan gastos en función de su destino. Se llega así a la técnica de la contabilidad industrial, o contabilidad analítica de explotación.

Esta se basa no sólo en los resultados de la contabilidad general, que debe ser perfeccionada y ampliada como corresponde, sino en una contabilidad de productos y una contabilidad de actividades, que, además de las corrientes monetarias, hacen intervenir las corrientes físicas que ocurren en el seno de la empresa.

Mientras que el análisis del umbral de rentabilidad permite determinar la rentabilidad global de la empresa, la contabilidad analítica de explotación permite analizar los precios de costo por líneas de producción. Según cual sea el objetivo particular que se persiga, se determina así:

- el precio de costo real y completo (histórico);
- el precio de costo por imputación racional;
- el costo directo (direct costing);
- el costo diferencial (precio de costo marginal);
- los precios de costo previstos;
- los costos "normales".

Cada aplicación de estas técnicas plantea problemas que deben resolverse en cada caso habida cuenta de las realidades propias de la empresa de que se

trate. De todos modos, se cometen fácilmente errores de apreciación, sobre todo cuando se trata de formular previsiones, como sucede en el caso de proyectos industriales aún no realizados.

Vemos, pues, que las técnicas contables de la empresa deben afinarse considerablemente cuando se trata de evaluar el valor económico real de una inversión. Estos cálculos deben examinarse con mucho detenimiento y espíritu crítico, ya que son precisamente los resultados de estos cálculos los que sirven de base para integrar a una empresa o a un proyecto en un plan general de desarrollo.

1.3 La contabilidad nacional

La contabilidad nacional es una técnica cuyo objeto consiste en presentar la actividad económica de un país en forma de síntesis de informaciones seleccionadas y cuantificadas.

Los datos contables que recoge son magnitudes económicas formadas, en el transcurso de un período de tiempo determinado (ejercido o año contable), de elementos homogéneos expresados en dinero, los cuales han pasado de un agente económico a otro o, entre las manos de un solo agente, han sido objeto de transformación. Dichas magnitudes se conocen con el nombre de corrientes.

La contabilidad nacional se compone de cuentas y de cuadros. Cada corriente aparece dos veces en la serie de las cuentas, como en la contabilidad comercial de partida doble. El conjunto de cuentas forma así un sistema cerrado y equilibrado. Pero, además, a diferencia de lo que sucede en la contabilidad comercial, todas las cuentas están en equilibrio. En cambio, los cuadros no constituyen un sistema cerrado.

Los agregados son conjuntos de corrientes que poseen una significación particular para la economía de la nación.

La medición de la producción es, ciertamente, uno de los principales objetivos de la contabilidad nacional; sin embargo, la concepción de un sistema de cuentas que relacione entre sí las diversas transacciones conexas que se juntan en la economía, se debe a necesidades más generales de la política del Estado. Un sistema tal pone de manifiesto las vinculaciones recíprocas y la magnitud respectiva de las grandes corrientes económicas de la nación, integradas por el conjunto de transacciones de los principales sectores económicos. En las cuentas establecidas de acuerdo con el sistema de cuentas nacionales de las Naciones Unidas, los agentes son agrupados con miras a dividir la economía, con arreglo a la forma jurídica de las distintas entidades económicas, en tres sectores fundamentales: empresas, hogares y Estado.

En el sistema completo de cuentas nacionales, cada sector de la economía debería disponer de tres cuentas: una cuenta de "producción", una cuenta de "distribución" y una cuenta de "conciliación de capital". Sin embargo, por razones de orden práctico, el sistema de cuentas nacionales normalizado de Naciones Unidas sólo incluye las seis cuentas siguientes:

1. Producto interno
2. Renta nacional
3. Formación de capital interior
4. Hogares y organismos privados sin fines de lucro
5. Estado
6. Transacciones exteriores.

En la práctica, las estadísticas anuales de las Naciones Unidas presentan las diferentes corrientes y agregados, así como ciertas distribuciones, no en forma de cuentas sino en forma de cuadros que son normalmente diez. De hecho, hay muchos países en que los cuadros rara vez están completos. Además, puede suceder que presenten informaciones contradictorias. Por ello, cuando se procura determinar el conjunto de corrientes de la contabilidad nacional de un país determinado, no se consigue siempre un cuadro de conjunto satisfactorio. Esto no tiene nada de sorprendente cuando se sabe, por haber observado de cerca el mecanismo, las dificultades que plantea, en ciertos países, la obtención de las informaciones básicas para las cuentas de la nación.

Ahora bien, el sector de las empresas, en su calidad de agente principal de la economía nacional, es precisamente la fuente de una cantidad importante de informaciones de interés para las cuentas de la nación. A continuación se esbozará la manera de recoger estas informaciones de modo sistemático y completo.

1.4 Contribución de la empresa a las corrientes de la contabilidad nacional

Para ilustrar lo dicho, hemos tomado un ejemplo de un país que suministra informaciones completas que permiten preparar cuadros coherentes de la contabilidad nacional y en el cual, por otra parte, las empresas tienen la obligación legal de publicar balances y cuentas anuales, elaboradas de forma relativamente completa. Por razones de claridad, y para no recargar inútilmente este trabajo, el ejemplo se ha simplificado sin alejarse por ello de la realidad, tal como se presenta en las cifras publicadas.

De los dos cuadros que siguen, el primero presenta todas las corrientes de las cuentas de la nación belga para el año 1964, entre los distintos "agentes": Estado, particulares (hogares) y empresas, así como las corrientes con el extranjero (resto del mundo), y una cuenta titulada "ahorro", destinada a poner de manifiesto el resultado que deseamos alcanzar: medir la contribución de una empresa determinada a la economía de la nación. En este primer cuadro, todas las cuentas (Estado, particulares, empresas, extranjero y ahorros) están equilibradas, como es de rigor en la contabilidad nacional. El cuadro así trazado resulta coherente, lo que demuestra que las informaciones básicas eran completas y no contradictorias.

Si examinamos la cuenta de los particulares, comprobamos que los ingresos obtenidos por este sector se reparten como sigue:

transferencias del Estado:	89,8 x 10 ⁹ FB, o sea	13,0%
rentas de la propiedad:	75,1	10,8
rentas de las empresas:	148,0	21,4
remuneraciones:	373,7	53,9
transferencias desde el extranjero:	6,6	0,9
total:	693,2	100,0%

Por otra parte, los gastos efectuados por ese mismo sector se distribuyen como sigue:

impuestos sobre las personas:	117,2 x 10 ⁹ FB, o sea	16,9%
consumo:	512,5	73,9
ahorro de los particulares:	59,9	8,6
transferencias al extranjero:	3,6	0,6
	<hr/>	<hr/>
total:	693,2	100,0%

El segundo cuadro está basado sobre el balance, también para 1964, de una gran empresa: la Union Chimique Belge. En él puede verse la contribución de esta empresa a las corrientes de la contabilidad nacional. En particular, su contribución directa al ahorro aparece como la diferencia entre sus amortizaciones (0,532 x 10⁹ FB) por una parte, y sus inversiones (0,417) y el aumento de sus existencias (0,111), por otra, es decir un montante de 0,004 x 10⁹ FB.

Sin embargo, la empresa ha contribuido también indirectamente al ahorro, por los ingresos que ha suministrado a los particulares y al Estado. En lo que respecta a los particulares, estos ingresos han revestido la forma de dividendos (0,110) y de remuneraciones (1,550), formando un total de 1,760 x 10⁹ FB, lo cual, de acuerdo con la clave de distribución que hemos dado más arriba, se transforma en ahorro de los particulares a razón de un 8,6%, es decir, de 0,151 x 10⁹ FB.

En lo que respecta al Estado, se ha beneficiado de un impuesto sobre sociedades en una cuantía de 0,023 y de impuestos indirectos en una cuantía de 0,161, a lo que es preciso añadir la proporción de impuestos sobre las personas correspondiente a los ingresos aportados por la empresa a los particulares, es decir, 0,297. Un cálculo proporcional permite determinar que dichos recursos han permitido al Estado efectuar un ahorro de 0,021 x 10⁹ FB.

En conclusión, el estudio de la contribución de esta empresa a la economía de la nación permite determinar que ha alimentado el ahorro a razón de:

- directamente:	0,532 - 0,417 - 0,111	=	0,004
- por intermedio de los particulares:			0,151
- por intermedio del Estado			0,021
			<hr/>
total			0,176 x 10 ⁹ FB

La empresa ha contribuido, por consiguiente, en una cuantía de 176 x 10⁶ FB a acrecentar la capacidad de financiación de la nación, lo que constituye una medida exacta de su contribución al desarrollo económico.

2.0 La contribución de la empresa al valor global de la producción

La determinación del valor global de la producción es un problema clásico de la contabilidad nacional. Es bien sabido que no basta con sumar el valor de la producción de todas las empresas, porque se contabilizarían repetidas veces los "consumos intermedios", que, evidentemente, es preciso eliminar del valor global de la producción. Con respecto a cada empresa, no se debe tomar en consideración más que el valor agregado (VA) por ella al producto destinado al consumo final. La suma de los valores agregados por las diversas empresas que han contribuido a la producción del producto final, constituye el valor de ese producto.

Estas consideraciones han llevado al establecimiento de cuadros de intercambios intersectoriales, también llamados cuadros de insumo-producto (input-output tables) o matrices de Leontief. Los cuadros de insumo-producto ofrecen la ventaja considerable de poner de manifiesto claramente las relaciones entre los distintos sectores de la actividad económica, y de permitir el cálculo de las repercusiones regresivas y progresivas dentro de la cadena general de la producción. En otras palabras, si se crea una nueva empresa en un sector determinado, qué otros sectores serán sus proveedores, y en qué valor de la producción; igualmente, qué otros sectores serán sus clientes, y en qué valor de la producción.

Por desgracia, con respecto a muchos países, no se puede hacer otra cosa que calcular aproximadamente el valor agregado y las cantidades que habrán de figurar en los cuadros de insumo-producto. Se parte a menudo de pautas calculadas sobre criterios normalizados, o bien evaluadas a la luz de lo que sucede en otros países. En ocasiones, sucede incluso que dichas pautas sigan vigentes largo tiempo antes de ser reevaluadas, lo cual constituye un inconveniente muy grave.

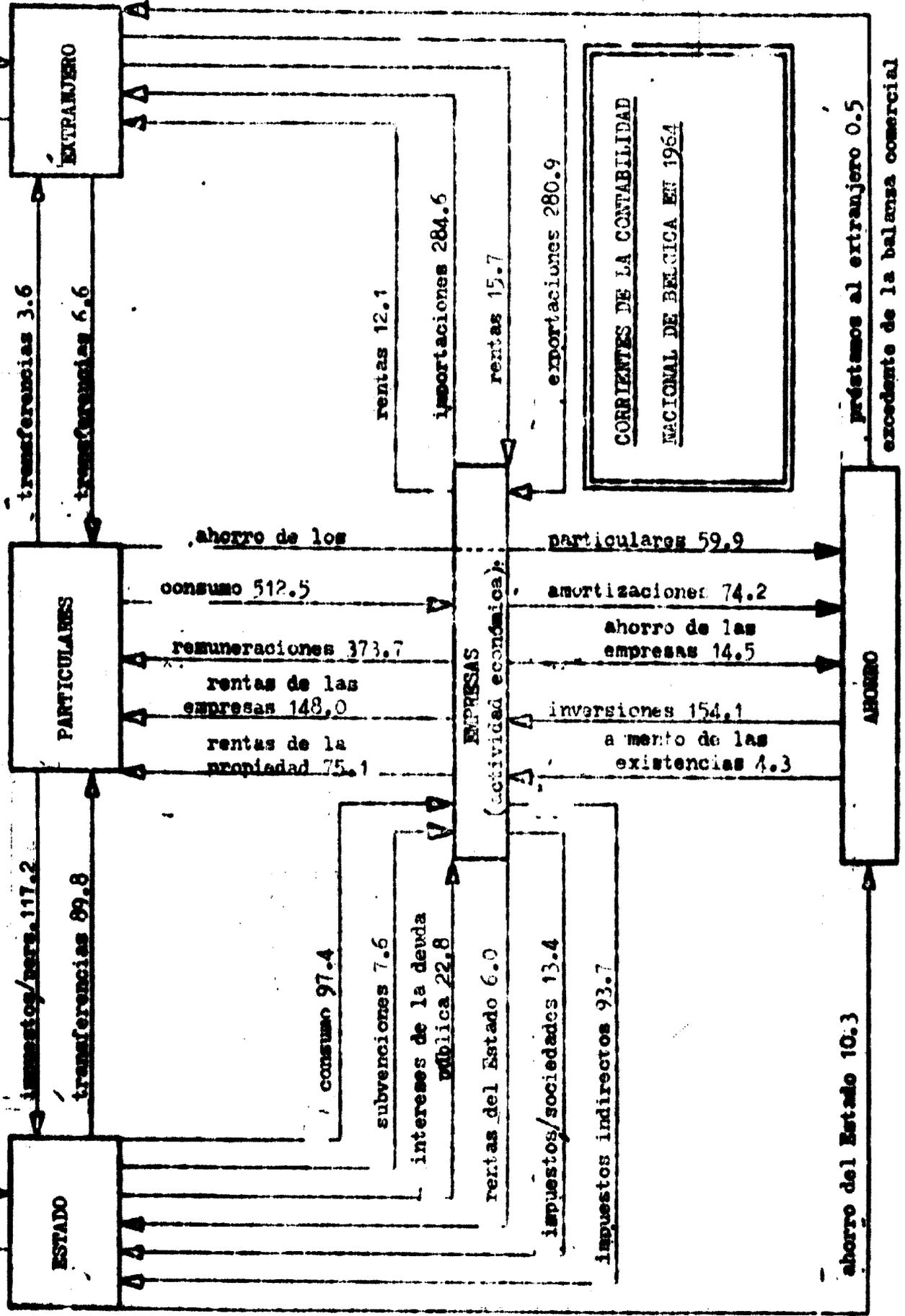
Efectivamente, el valor agregado por una empresa constituye, más aun que su propio beneficio, la verdadera medida de su eficacia económica a nivel nacional. Lo mismo se puede decir de la importancia de los intercambios de dicha empresa con los demás sectores de la actividad económica. Por lo tanto, es muy importante que el valor agregado y el cuadro de insumo-producto se determinen con la mayor precisión posible, y que se pueda seguir su evolución año tras año. El sentido de esta evolución es un elemento preponderante para apreciar el valor de los sectores o de las empresas y proyectos. Ahora bien, sucede muy a menudo que esta evolución no se puede comprobar por cuanto el valor agregado y el cuadro de insumo-producto están basados en normas que se establecieron hace mucho tiempo, y que han permanecido inalteradas, o resultan de evaluaciones de las que cabe temer que estén demasiado alejadas de la realidad.

Para establecer con la debida precisión el valor agregado y el cuadro de insumo-producto, y para seguirlos en su evolución, es preciso, pues, recoger cada año los elementos necesarios de información estadística. Esta recolección de datos corresponde normalmente a un servicio gubernamental, que obtiene las informaciones de las propias empresas, y en ocasiones por conducto de las cámaras de comercio o de las asociaciones profesionales. De hecho, el trabajo consiste normalmente en que las direcciones de las distintas empresas llenen formularios especiales, con ayuda de datos sacados de su propia contabilidad, aunque a veces es preciso buscarlos expresamente. A menudo, estas operaciones se consideran muy gravosas por las empresas, cuyos gastos de gestión se elevan en consecuencia, y suponen igualmente gastos importantes por concepto de los servicios gubernamentales encargados de recoger y de controlar estas informaciones.

La otra posible solución que esbozamos a continuación nos parece que facilita y aligera considerablemente estas tareas, al mismo tiempo que permite conseguir las informaciones con mayor rapidez y precisión. El Gobierno de Túnez ha adoptado una solución de este tipo con motivo de las actividades de la comisión nacional del plan contable, en las que participó el autor de este trabajo de 1965 a 1968.

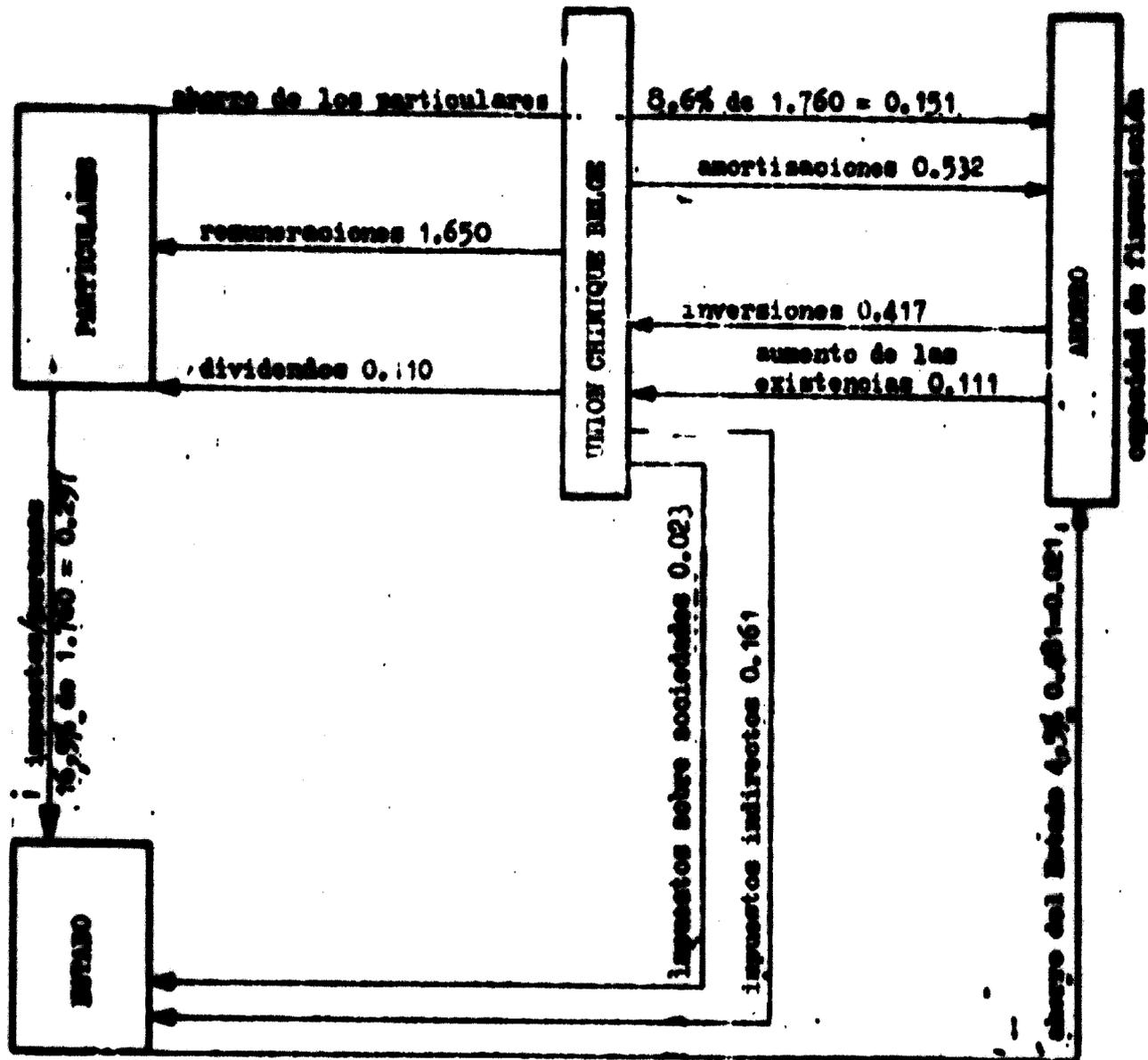
transferencias al extranjero 2.5

transferencias desde el extranjero 0.1



CONTRIBUCION DE LA UNION
CHIQUE BELGE AL
DESARROLLO EN 1964

(balances al 30.06.64)



La solución propuesta implica la existencia previa de ciertas condiciones que se enumeran rápidamente a continuación:

1. Las empresas deben publicar su balance todos los años. Es ésta una regla que el autor considera de moralidad pública. El uso que una empresa haga de los medios que han sido puestos a su disposición por sus accionistas (en forma de capital) y por sus trabajadores (en forma de trabajo) no interesa tan sólo a los mencionados accionistas y trabajadores, sino al público en general. Efectivamente, la actividad de la empresa desemboca tarde o temprano en el mercado de consumo final, y los consumidores (es decir el público), cuyo poder de compra se halla en juego, están directamente interesados en ello.
2. Las empresas deben asentar sus operaciones contables de acuerdo con un plan contable normalizado e idéntico (con variantes según la rama de actividad) para todas las empresas del país, sean públicas o privadas.
3. El plan contable debe permitir que se obtengan automáticamente no solamente los datos referentes a la gestión de la empresa, sino también los que pide el Estado, los cuales suelen exigir operaciones separadas largas, difíciles y costosas. Se piensa aquí en las informaciones de carácter fiscal y las que conciernen a la economía nacional. La adopción de este sistema presenta, además, otras dos ventajas. Facilita la computerización de la contabilidad y permite las comparaciones entre empresas. Si se admiten estas premisas, véase a título de ejemplo lo que pueda realizarse en el sentido indicado.

En lo que respecta a la determinación del cuadro insumo-producto, las compras y las ventas de la empresa pueden distribuirse, en el momento de hacer los asientos contables, según los sectores de actividad económica de los proveedores y los clientes. Basta para ello adoptar una nomenclatura lo más reducida posible, pero suficiente para lo que requiere el cuadro de insumo-producto, y clasificar conforme a ella todas las empresas del país. En el momento de preparar los documentos contables anuales que se dan a la publicidad, se desglosan las compras y las ventas en subtotales de acuerdo con las categorías fijadas por la nomenclatura. En seguida, los servicios de la contabilidad nacional no tendrán más que sumar las informaciones suministradas por las empresas, para determinar el cuadro de insumo-producto.

Por otra parte se puede, sin ningún esfuerzo adicional importante, presentar de manera diferente las cuentas anuales de explotación y de ganancias y pérdidas para determinar automáticamente las magnitudes que tengan un interés tanto microeconómico como macroeconómico. Nos referimos en particular al valor agregado y a la corriente de fondos, considerada en este caso como una medida de la capacidad de autofinanciación de la empresa. A continuación se bosqueja un ejemplo de presentación de esta índole. Consiste en reagrupar las partidas tradicionales de las cuentas de resultados en cuatro nuevas cuentas tituladas:

- cuenta de existencias
- cuenta de producción
- cuenta de explotación
- cuenta de distribución

CUENTA DE EXISTENCIAS

Debe

Haber

MERCADERIAS Y MATERIAS PRIMAS

Existencias iniciales
SA - aumento de existencias

Existencias finales
SD - disminución de existencias

PRODUCTOS

Existencias iniciales
SA - aumento de existencias

Existencias finales
SD - disminución de existencias

CUENTA DE PRODUCCION

Disminución de existencias
Compras
Trabajos, suministros y servicios exteriores
Diversos gastos de gestión
Gastos financieros de funcionamiento
SA - valor agregado

Aumento de existencias
Ventas

CUENTA DE EXPLOTACION

Gastos de personal
Impuestos indirectos
SA - corriente de fondos

Valor agregado
Subvenciones de explotación

CUENTA DE DISTRIBUCION

Impuestos directos
Gastos financieros de estructura
Amortizaciones y reservas
SA - resultado para distribuir

Corriente de fondos
Subvenciones de estructura

Estamos persuadidos que las prácticas inspiradas en los principios aquí enunciados se prestan para suministrar a menor costo, tanto para las empresas como para los servicios gubernamentales, informaciones de interés para la economía nacional que tienen su origen en la economía de las empresas. Siendo única la fuente, habría una concordancia total entre la macroeconomía y la microeconomía. Además, las informaciones que tienen que ver con las cuentas de la nación serían obtenidas simultáneamente con los balances anuales de las empresas. En resumen, se conocerían mejor los fenómenos económicos y su evolución se seguiría más de cerca.

3.0 Diferentes significados de la rentabilidad a nivel nacional, y métodos utilizados actualmente para evaluarla

Los instrumentos de información mencionados más arriba contribuyen en forma esencial a facilitar la tarea de evaluación de las empresas y de los proyectos industriales desde el punto de vista de su rentabilidad a nivel nacional. No cabe duda que resulta imposible prescindir de las informaciones que ellos permiten recoger.

Sin embargo, dicha información, completada por otras, debe ser tratada de modo apropiado para no perder de vista los problemas particulares de desarrollo económico y social del país respectivo, así como las opciones políticas escogidas por sus dirigentes. En el supuesto de que ya estén resueltos los problemas relativos al valor agregado y a los efectos de concantenación (efectos relativos a la oferta y a la demanda), aún quedan por abordar los aspectos que se refieren a:

- creación de puestos de trabajo y costo de los mismos (densidad de capital);
- distribución de ingresos y consumo;
- promoción de exportaciones;
- sustitución de importaciones;
- endeudamiento de la nación y autofinanciación;
- productividad relativa de las inversiones;
- asignación de recursos escasos;
- etc. ...

Todos estos elementos intervienen, en grado variable, en la gestación de decisiones que tenderán a estimular o desestimular industrias ya existentes o proyectos industriales nuevos. Diversos métodos de evaluación son aplicados ordinariamente por los grandes organismos de cooperación técnica para el desarrollo. Tales métodos no siempre se recogen en publicaciones, y los pocos libros que han aparecido sobre este tema son a menudo muy técnicos y de comprensión difícil. A título de información, indicamos a continuación los métodos actualmente utilizados para la evaluación de proyectos industriales por los siguientes organismos: OCDE; Banco Mundial; USAID, ODA; ONUDI.

3.1 Métodos utilizados por la OCDE

(Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

Manuel d'analyse des projets industriels dans les pays en voie de développement. (Manual de análisis de proyectos industriales en los países en desarrollo.) Volumen 1. Méthodologie et étude de cas. (Metodología y estudio de casos.) Anexo: Fichas tecnoeconómicas. Volumen 2. L'analyse coûts-avantages du point de vue de la collectivité por Ian Little y James Mirrless. (Análisis costo-beneficio desde el punto de vista de la colectividad.) Estudios de casos n° 1 a 4.)

El primer volumen aborda, sin pretender innovar, las diferentes etapas del estudio de un proyecto desde el punto de vista de su rentabilidad interna. Los capítulos tratan de:

- El estudio del mercado y de su evolución.
- Los estudios técnicos y la previsión de costos.
- La definición y análisis de las variantes del proyecto.
- Los criterios de selección desde el punto de vista de la empresa.
- El análisis de los riesgos de la inversión y la elección de la mejor variante.
- Los problemas de financiación y la ejecución de los proyectos.

Este es un excelente compendio, ilustrado con algunos ejemplos sacados de la realidad y acompañado de referencias bibliográficas.

En el segundo volumen se abordan los problemas del análisis costo-beneficio (análisis económico, o interés del proyecto a nivel nacional).

Justificación de la importancia de este análisis para los países en desarrollo:

- La inflación resultante del deseo de desarrollo rápido, que hace que la demanda sobrepase constantemente a la oferta. Esta inflación, por no ser uniforme, ocasiona distorsiones entre los sectores de la actividad económica;
- La sobrevaloración de la moneda nacional con respecto a las divisas extranjeras;
- El subempleo;
- La imperfección de los mercados financieros: las diferencias entre los tipos de interés no correspondiéndose a las diferencias entre los riesgos;
- La importancia de algunos proyectos, importancia tal que perturba toda la economía existente;
- La indole de los ingresos de exportación que se originan por lo común de uno o dos productos básicos suministrados a un mercado que reviste más o menos el carácter de un monopolio o de un monopsonio, lo que trastorna, a proporción, los procesos económicos que caracterizan el régimen de la competencia perfecta;
- El mantenimiento de los precios de los productos nacionales por encima de los precios de importación mediante medidas de protección aduanera tales como:
 - derechos de aduana;
 - cuotas de importación.

Resultado: Se dificulta la exportación;

- La ausencia de una economía de mercado: existencia de numerosos mercados pequeños que dan lugar a monopolios locales;

- La insuficiencia del ahorro;
- La desigualdad en la distribución de la riqueza.

Conclusión: Los precios reales del mercado, sobre los cuales se basa el análisis de los ingresos y gastos previstos de un proyecto, no permiten medir los beneficios y los costos de éste desde el punto de vista de la colectividad.

El análisis costo-beneficio debe, en consecuencia, basarse sobre precios virtuales (= precios de referencia = precios de cuenta) que toman en consideración ciertas distorsiones en el mecanismo de la formación de los precios (sobre todo en los países en desarrollo; en menor grado en los países desarrollados). Sin embargo, algunas de estas distorsiones no pueden tratarse de modo satisfactorio más que suprimiéndolas, "es decir, instaurando una política que restablezca una correspondencia válida entre los precios, los costos y los beneficios. Hay otras distorsiones que no pueden ser incorporadas a un criterio utilizable y políticamente aceptable. Es preciso dejarlas a la apreciación final del dirigente político o de sus asesores económicos."

En suma, si en una economía liberal ideal, donde imperase la libertad total de vender y comprar, los beneficios de la empresa podrían coincidir con el interés real de la colectividad, cuando no se den estas condiciones, habrá que distinguir, en cambio:

- Los ingresos de las empresas de los beneficios para la colectividad;
- Los gastos de las empresas de los costos para la colectividad.

Ingresos - gastos = beneficio para la empresa.

Beneficios - costos = beneficio para la colectividad.

Uno y otro beneficio deben actualizarse conforme a la tasa que convenga en cada caso. (En este trabajo, se utiliza "ingresos" para designar las rentas de los "productos" y "gastos" para designar los costos de los "insumos".

3.2 Sistema de evaluación preconiado por la OCDE

Calcular para cada año:

1. Las cantidades de factores de producción empleados y de productos obtenidos. Utilizar al respecto:
 - a) Los precios mundiales de los bienes internacionales (bienes y servicios que son, o pueden ser, objeto de transacciones con el exterior; en este caso, el precio mundial es el precio de entrega en la frontera, sin contar impuestos ni derechos de aduana);
 - b) Los precios contables de los bienes nacionales (bienes y servicios que no pueden ser objeto de transacciones con el exterior; estudios particulares para determinar los precios contables en los transportes, la energía y la construcción). Para la evaluación de estos precios se utiliza el procedimiento de descomponerlos en sus factores y de remontar paso a paso hasta llegar a bienes internacionales, sea a los que se exportan efectivamente, o a los que sustituyen importaciones.

2. El número de jornadas de trabajadores no calificados; su costo debe evaluarse por medio del nivel salarial de referencia (es decir, de la pérdida resultante de sacar al trabajador de su sector de origen, en general, la agricultura). Puede igualmente considerarse como parte del costo de la mano de obra el consumo nuevo de ésta, que reduce en igual medida la capacidad de ahorro.
 3. Los efectos inducidos (efectos indirectos; economías externas). El método utilizado ha debido tenerlos normalmente en cuenta. Sin embargo, si se dan efectos externos excepcionalmente importantes, es preciso "tratar de cuantificarlos, aunque sólo sea por aproximación".
 4. Si se trata de un proyecto muy importante, prever, en caso necesario, cierto fondo de reserva para riesgos.
 5. El valor neto de la producción obtenida, menos el valor de los factores de producción, calculados y evaluados con arreglo a lo expuesto en los apartados 1 y 2, representará, a reserva de rectificarlos con arreglo a lo expuesto en los apartados 3 y 4, el beneficio desde el punto de vista de la colectividad, para cada año.
 6. Actualizar los beneficios desde el punto de vista de la colectividad al tipo de interés contable, y sumarlos para obtener el valor actualizado desde el punto de vista de la colectividad. Si éste es positivo, realizar el proyecto; si no, abandonarlo.
- (Elección de la tasa de actualización:
- la tasa debe ser la misma para todos los proyectos;
 - la tasa debe ser tal que dé un valor positivo a todos los proyectos -compatibles entre sí- que se puedan realizar con el ahorro disponible).

La lectura de los estudios de casos que ilustran este método plantea dudas respecto su utilización práctica para la evaluación de proyectos industriales (véase en particular el estudio del caso N° 4, págs. 18 y siguientes). El número de datos estadísticos que deben utilizarse es, realmente, muy superior a los que suelen estar disponibles en los países en desarrollo.

3.3 Métodos utilizados por el Banco Mundial

No existe ninguna publicación oficial sobre los métodos utilizados por el Banco Mundial. Los expertos del Banco proceden de ordinario como sigue:

- análisis de la economía general del país de que se trate;
- identificación de los sectores que necesitan intervenciones más urgentes;
- en el interior de dichos sectores, identificación de los proyectos que se presten más para eliminar los estrangulamientos o para favorecer los progresos más acentuados;
- análisis financiero de los proyectos así seleccionados;

- análisis económico mediante ajuste de la rentabilidad determinada en el análisis financiero, es decir:
 - deducción de los impuestos directos e indirectos del costo de los insumos del proyecto;
 - deducción de las subvenciones del monto de los ingresos (conservando, sin embargo, los impuestos indirectos en el valor de los productos);
 - utilización eventual de precios de referencia para la mano de obra, el capital y las transacciones en divisas (no se precisa de manera especial ningún precio de referencia; se utilizan los precios internacionales cuando los bienes y servicios de que se trata pueden efectivamente ser objeto de transacciones internacionales);
 - consideración de los costos y beneficios externos en aquellos casos excepcionales en que pueden ser determinados.

3.4 Métodos utilizados por la USAID

Estos métodos figuran en las directrices que se dan a los expertos de la USAID, y no han sido objeto de ninguna publicación. El procedimiento es el siguiente:

- análisis financiero del proyecto en estudio;
- análisis económico a partir del anterior análisis financiero, en el que habrán de efectuarse los siguientes ajustes:
 - deducción de los impuestos directos e indirectos del costo de los insumos;
 - deducción de las subvenciones del monto de los ingresos;
 - si los precios del mercado evidentemente no reflejan las realidades económicas, utilícense precios de referencia (de ser posible, suministrados por las autoridades nacionales) para la mano de obra, el capital, el tipo de cambio, los bienes y los servicios.

Para la mano de obra el precio de referencia recomendado es una evaluación del costo de oportunidad marginal calculado a partir de:

1. la producción en el empleo anterior;
2. el consumo adicional de la mano de obra empleada en el proyecto en relación con su consumo anterior.

Para el capital el precio de referencia debe ser el costo marginal de oportunidad. La tasa de rendimiento interno mínimo está fijada en 10%. Esta tasa puede ser rebajada si se consigue demostrar que el proyecto aporta beneficios indirectos considerables no cuantificables.

Para el tipo de cambio, se consigue una estimación al comparar los precios al por mayor (deducidos todos los impuestos) de una amplia gama de productos importados, con los precios de los sustitutos nacionales. El factor de conversión así obtenido permite sustituir el tipo de cambio oficial por un tipo de cambio de cuenta.

Para los bienes y servicios que entran en los insumos y en los productos, sólo se toma en consideración el caso de bienes y servicios comercializables y que sean objeto de transacciones en el mercado mundial. En este caso, el precio de referencia es el precio c.i.f., una vez deducidos los derechos de aduana, convertido en moneda nacional al tipo de cambio de cuenta.

3.5 Métodos de la O.D.A.

(Overseas Development Administration, Reino Unido)

Estos métodos se describen en: A Guide to Project Appraisal in Developing Countries (Guía para evaluación de proyectos en países en desarrollo), mayo de 1972. La ODA utiliza los métodos descritos en el manual de la OCDE (véase más arriba el apartado 3.1), si bien simplificados.

La evaluación de los insumos y de los productos de un proyecto la hace la ODA a base del costo de oportunidad en divisas, de la manera siguiente:

- bienes y servicios "internacionales" (que sean o puedan ser objeto de transacciones internacionales): precio de entrega en la frontera;
- bienes y servicios "nacionales"; desglosados en:
 - . bienes y servicios internacionales;
 - . salarios;
 - . bienes y servicios nacionales, susceptibles de desglosarse a su vez;

(Si hace falta, cálculo por sector de actividad de factores de conversión, por comparación de los precios en la frontera con los precios interiores (deducidos los impuestos indirectos) de bienes y servicios análogos).

- costo de la mano de obra no calificada:
 - . pérdidas de producción, evaluadas a precio de entrega en la frontera, en términos del empleo anterior;
 - . consumo adicional, evaluado a precios de entrega en la frontera, del asalariado en su nuevo empleo;
 - . consideración de todos los otros costos relacionados con el empleo de la mano de obra (alojamiento, servicios sociales, etc.).
- efectos externos:
 - . utilización de insumos producidos por unidades de capacidad no saturada, evaluándose dichos insumos a su costo marginal social de producción;
 - . ahorro del consumidor si el precio interior desciende por debajo del precio del producto importado equivalente;
 - . en su caso, consideración de otros efectos indirectos.

La tasa de actualización que refleja el costo real de oportunidad del capital para el país en sus transacciones con el exterior se estima a un 6% a precio constante.

3.6 Métodos utilizados por la ONUDI

Se describen estos métodos en: Plantas para la evaluación de proyectos, Naciones Unidas; Nueva York, 1972.

El principio básico es el de favorecer los proyectos que maximicen el valor actualizado del consumo global futuro. Los beneficios y los costos directos del consumo global se calculan como sigue:

- a. Medición de los beneficios directos del consumo global.
 1. Determinar la "producción neta" del proyecto y dividirla en adición a la oferta y ahorro de recursos.
 2. Estimar la cantidad que los consumidores pagarán efectivamente por la oferta adicional de bienes.
 3. Respecto a una oferta adicional de bienes de consumo, comprobar si los consumidores están en libertad de comprar todo cuanto quieran; si hay restricciones (por ejemplo, racionamiento), tratar de estimar lo que los consumidores estarán dispuestos a pagar por la oferta adicional, pago que en general será superior al precio de mercado.
 4. Respecto a una oferta adicional de bienes de consumo, comprobar si algún consumidor ejerce un poder monopolístico de compra y, si es así, corregir el precio del producto elevándolo para reflejar la diferencia entre la disposición de los consumidores a pagar y lo que efectivamente pagan. (Es poco probable que esto sea un factor muy importante.)
 5. Respecto a una oferta adicional de bienes de consumo, comprobar si su volumen es tan grande, comparado con otras fuentes de abastecimiento, que daría por resultado una baja perceptible de los precios. Si es así, tratar de estimar, a lo menos de manera aproximada, la forma de la curva de demanda para estimar la disposición de los consumidores a pagar, que sería superior a lo que efectivamente tienen que pagar.
 6. Respecto a bienes de producción: completar los pasos 3, 4 y 5. Los mismos ejercicios deben hacerse, complementados con averiguaciones sobre poder monopolístico, en cuanto a las etapas siguientes de producción; por ejemplo, en lo relativo al acero, considerar la cuestión del racionamiento de los productos en que entra el acero, la reacción de los precios de tales productos a un aumento de la oferta, la existencia de monopolio en etapas posteriores, etc. Esto debe hacerse extensivo a tantas etapas como sea practicable.
 7. Respecto a bienes que sustituyen a importaciones o se añaden a las exportaciones, estimar su repercusión sobre la disponibilidad de divisas adoptando supuestos explícitos en cuanto a mercados extranjeros, etc., y asimismo en cuanto a las políticas oficiales. Utilizar los precios de cuenta de las divisas, proporcionados por los planificadores centrales, para convertir los beneficios de divisas en unidades de consumo global, en moneda nacional.
 8. En toda estimación en que vayan directamente involucrados beneficios futuros de consumo, convertirlos al valor actualizado utilizando las tasas de actualización social proporcionadas por los planificadores centrales.

9. Respecto a los bienes que no se venden en el mercado sino que se suministran en forma gratuita, tratar de estimar, si es posible, lo que los usuarios estarían dispuestos a pagar por estos servicios si tuvieran que comprarlos. Si esto es imposible, utilizar simplemente alguna estimación de la importancia relativa de los servicios en términos del consumo global general. Esto entrañará la formación de juicios y, si bien es necesario hacerlo, pudiera ser útil, para la discusión racional de la selección de proyectos, enunciar tales juicios de manera explícita.
 10. Respecto a cada proyecto, sumar todos estos beneficios directos relacionados con el consumo global para llegar a un total. La cifra total está en unidades de consumo global corriente; los beneficios son homogéneos gracias al empleo de precios de cuenta apropiados (incluidas las tasas actualizadoras de cuenta y los precios de cuenta de las divisas).
- b. Medición de los costos directos asociados a los beneficios del consumo global.
1. Determinar el "insumo neto" del proyecto y dividirlo en una reducción de la oferta total de insumos y una absorción de recursos para mantener constante la oferta de insumos por medio de una mayor producción.
 2. Verificar los costos de mercado de los insumos.
 3. En el caso de una reducción de la oferta total, estimar la disposición a pagar por estos insumos mediante varias correcciones. La primera corrección se refiere al valor de los insumos racionados en alguna u otra etapa.
 4. La segunda corrección tiene que ver con el poder monopolístico de compra o de venta en la etapa inmediata o en una etapa posterior.
 5. La tercera corrección se refiere a la magnitud de la reducción de la oferta de insumos y a su repercusión sobre el precio. Si hay una repercusión real sobre el precio, habría que estimar las curvas de demanda, de manera exacta o aproximada, para introducir una corrección a la disposición a pagar. Esto ha de hacerse extensivo también a etapas posteriores de la producción en que aparezcan los productos elaborados con tales insumos.
 6. Si la absorción de bienes de producción en este proyecto se va a compensar mediante una expansión de la oferta de estos recursos proveniente de otras fuentes (por ejemplo, una expansión de la producción nacional), calcular los costos efectivos que entraña esa expansión.
 7. Si alguno de los recursos se importan, o se obtienen a expensas de exportaciones potenciales, calcular el sacrificio de divisas involucrado y corregir según los precios de cuenta de las divisas.
 8. Los costos futuros directos se descuentan a las tasas apropiadas de actualización social.
 9. Las correcciones relativas al factor trabajo y al factor tierra han de ser en términos de reducción de la oferta, ya que no es posible hacerlo por una expansión de la producción. En las correcciones apropiadas se incluirán todas las consideraciones relativas a la disposición a pagar examinadas en 3, 4 y 5.

10. Respecto a cada proyecto, sumar todos estos costos directos relacionados con el objetivo de consumo global. Obsérvese que aún quedan por corregir los costos indirectos, por ejemplo, los beneficios futuros sacrificados cuando en el proyecto se absorbe parcialmente (o totalmente) cierta inversión a expensas de otras.

3.7 Consideraciones generales en cuanto a la aplicación de estos métodos

En la práctica, los métodos arriba expuestos deben aplicarse con mucha flexibilidad. El principal obstáculo que se suele encontrar consiste en la falta o imprecisión de las informaciones básicas necesarias para efectuar los cálculos. De ahí resulta que se introduzcan ciertos datos con un margen de aproximación tal, que resulta superfluo tratar de calcular con demasiada precisión otros factores de interés secundario.

Según la experiencia del autor, antes de efectuar ningún análisis económico (análisis costo-beneficio), es preciso concentrar el interés en el análisis "financiero" (rentabilidad interna), que le sirve de base y de punto de partida. Este estudio microeconómico contiene, a menudo, errores importantes de evaluación que conviene rectificar. Sucede también, con demasiada frecuencia, que el estudio de la rentabilidad microeconómica no se ha efectuado con el rigor metodológico necesario. A este respecto, queda aún mucho por hacer para que se generalice el empleo de técnicas correctas. No es éste el lugar para extenderse sobre estas técnicas de análisis microeconómico, pero un estudio industrial puede, según los casos, examinar la situación desde este punto de vista, y formular las recomendaciones convenientes en cuanto a los métodos que corresponde aplicar. A las personas que se ocupen del desarrollo industrial se les debe proporcionar un perfeccionamiento práctico en tal metodología.

Sólo un estudio microeconómico previo, efectuado como es debido, puede suministrar una sólida base para un estudio complementario macroeconómico de una empresa o de un proyecto industrial. Cuando el primero de estos estudios ha sido bien realizado, se simplifican mucho por lo general las consideraciones de interés macroeconómico. Tiene suma importancia que el gobierno del país interesado haya definido con claridad y precisión los objetivos principales de su política de desarrollo. Ello permitirá que el análisis macroeconómico se concentre en esos puntos y compruebe hasta qué punto la empresa o el proyecto industrial contribuyen a reforzarlos.

4.0 Mejoras en la medición de la rentabilidad a nivel nacional que pueden recomendarse a raíz de un estudio industrial

Quando se trata de evaluar una empresa o un proyecto industrial se hace una distinción clásica entre dos niveles de operaciones: uno de índole microeconómica, que se designa con mucha impropiedad como análisis "financiero", y otro de índole macroeconómica, llamado análisis económico. A nuestro juicio, en uno y otro caso se trata de un análisis económico, el cual se efectúa o bien en el plano microeconómico, o bien en el macroeconómico. Tan sólo la síntesis de estos dos aspectos permite dar una medida válida de la rentabilidad de la empresa o del proyecto industrial a nivel nacional.

Los dos enfoques señalados se pueden esquematizar como sigue:

esferas:	MICROECONOMIA (economía de la empresa)	MACROECONOMIA (economía nacional)
operaciones:	ANÁLISIS FINANCIERO	ANÁLISIS ECONOMICO
objetivos:	RENTABILIDAD INTERNA	ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO (interés a nivel nacional)
técnicas:	CONTABILIDAD DE LA EMPRESA (general e industrial)	CONTABILIDAD NACIONAL
informaciones básicas:	ESTUDIOS DE MERCADO VARIANTES TÉCNICAS PREVISIÓN DE COSTOS ANÁLISIS DE LOS RIESGOS	ESTADÍSTICAS NACIONALES

En un país determinado, los aspectos microeconómicos y macroeconómicos corren por lo general a cargo de distintas personas, que asumen responsabilidades precisas. Las preocupaciones cotidianas del jefe de una gran empresa suelen ser muy diferentes de las de un ministro de economía. A menudo les resulta difícil olvidarse, aunque sólo sea momentáneamente, de los problemas concretos que los apremian y que reclaman decisiones rápidas, y distanciarse un poco de las tareas de la gestión que recaen sobre ellos. En otras palabras, es muy posible que los árboles no les dejen ver el bosque.

El estudio industrial tiene la ventaja de que permite una apreciación nueva, por personas dotadas de experiencia pero exentas de las responsabilidades cotidianas. Además, los encargados de estudios industriales pueden tomar simultáneamente en consideración tanto los aspectos microeconómicos como los macroeconómicos. Por obtener su información tanto de las empresas como de los servicios económicos centrales del Estado están en condiciones de descubrir la existencia de posibles contradicciones y las divergencias de perspectiva o de opinión.

Por otra parte, el estar sumido en la acción como lo están las autoridades nacionales, y cargado de pesadas responsabilidades, genera cierta inercia en el enfoque de los problemas. Efectivamente, cuando uno se dedica seriamente a la solución de un problema, y escoge el tipo de solución que parece más conveniente en un momento determinado, la búsqueda encarnizada de esta solución pueda hacer pasar inadvertido que, entre tanto, los datos del problema han cambiado, o que han aparecido otros problemas más importantes. Se corre el riesgo de perder de vista los objetivos fundamentales.

Por ejemplo, un país africano estableció, en un momento determinado, una explotación minera cuyo interés para el país consistía en que creaba un número importante de puestos de trabajo y favorecía la balanza comercial con las exportaciones de mineral. Esta manera de alcanzar esos dos objetivos (empleo y divisas), ya no sirve en la actualidad, por ser precisa una mecanización muy avanzada (y, por ende, una importante reducción de la mano de obra) para que la explotación siga siendo competitiva en el mercado mundial, y la mecanización invierta corriente de divisas. En efecto, las que son necesarias para conservar en funciones un equipo mecanizado pesado sobrepasan a las que se consiguen con la exportación del mineral. Sin embargo, los dirigentes nacionales, absortos en su tarea de mantener la actividad minera, no se percatan de que ésta ha pasado a ser perjudicial para el desarrollo económico del país.

La llegada de una misión de estudio industrial ofrece la oportunidad de volver sobre los problemas fundamentales, y poner en tela de juicio la validez de las soluciones aplicadas. Se efectúa, pues, un análisis de sistema, que ha de permitir formular recomendaciones a los dirigentes sobre cuáles podrían ser las mejores maneras de alcanzar los objetivos que se han fijado.

Un estudio industrial, habida cuenta de su brevedad, no puede aspirar, como es natural, a resolver los problemas del desarrollo industrial de un país. Lo más que cabe esperar es que ayude a los dirigentes a plantear correctamente tales problemas, y a sugerirles las direcciones por donde podrían llegar a soluciones válidas. El estudio industrial puede precisar también cuáles son los medios a los que conviene recurrir y facilitar al gobierno el acceso a dichos medios.

En lo que respecta más concretamente a la aportación de un estudio industrial para la medición de la rentabilidad de las empresas o de los proyectos industriales a nivel nacional, las RECOMENDACIONES que pueden formularse se refieren globalmente, con variantes en cada caso, a los siguientes puntos:

A NIVEL DE LA ECONOMIA DE LA EMPRESA:

- INSTITUCIONES BASICAS: creación o desarrollo de un centro de desarrollo industrial destinado a ayudar a las empresas a resolver sus problemas, y a facilitar el estudio de los proyectos industriales.
- METODOS: formación o perfeccionamiento en esferas que puedan contribuir a perfeccionar el análisis de los problemas de la economía de la empresa, tales como:
 - estudios de mercado;
 - contabilidad general e industrial;
 - análisis de los riesgos.

A NIVEL DE LA ECONOMIA NACIONAL:

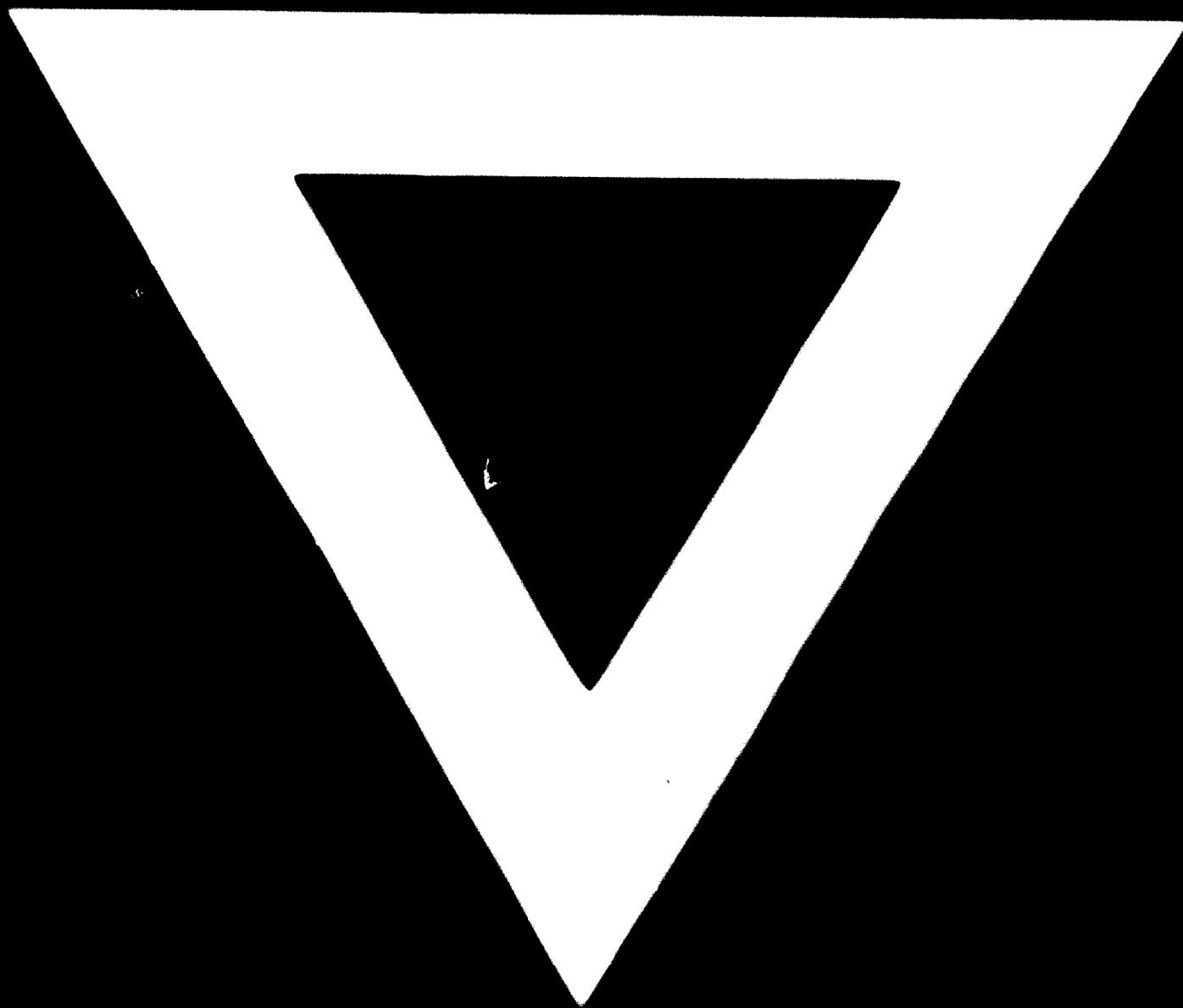
- INSTITUCIONES BASICAS: creación o desarrollo de servicios de estadística económica y social, de preparación de las cuentas de la nación; y de planificación y programación del desarrollo industrial.
- METODOS: formación y perfeccionamiento en los métodos que puedan contribuir a mejorar el análisis de los problemas de desarrollo industrial, tales como:
 - estudios socioeconómicos relativos a las necesidades fundamentales de la población;
 - estudios sobre el consumo de los hogares;
 - estudios sobre los recursos naturales industrialmente utilizables;
 - estudios sobre el empleo y la mano de obra disponible;
 - plan contable destinado a normalizar la contabilidad de las empresas;

- organización y normalización de los métodos de obtención de informaciones industriales;
- realización de comparaciones entre empresas;
- adopción de los criterios de selección para la promoción de empresas nuevas, habida cuenta de los objetivos de desarrollo que se haya fijado el gobierno;
- sistematización y normalización del sistema de selección de las industrias o de las empresas nuevas en función de estos criterios de selección;
- estudio de las medidas jurídicas que puedan contribuir a acelerar el desarrollo de las actividades industriales más ventajosas para la economía del país.

Este esbozo de las esferas en las cuales pueden formularse recomendaciones, dista mucho de ser exhaustivo. Cada país constituye a este respecto un caso particular, por lo que es fundamental no perder de vista su etapa de evolución y sus características peculiares.



B-147



80.04.14